

Renacer

Punto de partida, a mis 30 y 18 años, tengo todo el tiempo del mundo para mí y muchas oportunidades para ser yo, ahora parece tan fácil, tal vez siempre lo fue y tal vez siempre he sido yo, pero guardada, oculta para los demás, en mi vida he desempeñado roles impuestos y disfrutado tantísimo otros que yo elegí. Después de una existencia practicando el escepticismo, me encuentro aprendiendo de cosas nada ortodoxas, observando a mis hijos construyendo sus vidas, a sabiendas de que todo va a estar bien y de que su vida ha sido nueve mil veces más fácil que la mía, tratando de convencerlos que estamos en este mundo para ser felices, que lo malo no dura y que la vida es fascinante.

Hace poco más de un año volví a nacer, escapé de Malta, del narcisista con el que me casé. El daño emocional y mental fue terrible, mis ojos se llenan de lágrimas al recordar cómo tuve que enseñarme a caminar y a comer, cómo me obligaba a levantarme y quedarme bajo el agua de la regadera.

Y entonces, todo fue nuevo para mí, las aves cantando en mi ventana, los árboles zarandeados por el viento, los destellos de sol, los niños, texturas, especialmente las texturas, como si mi piel fuera nueva o mi sentido del tacto acabara de aparecer, tenía que tocar cada cosa, inéditas sensaciones por doquier. Ahora que lo pienso el resto de mis sentidos estaban igual, los colores eran más brillantes y hermosos, la ciudad de México también puso su parte, acá todo y todos son tan diferentes, tan caótico, no hay una casa igual a la otra, calles atestadas de cosas, personas, formas, hasta de olores y sabores, absorbía mi entorno con cada parte de mi cuerpo, como cuando me obligaba a caminar, acciones en cámara lenta, si alguien me lo hubiera platicado, hubiera sido muy difícil de comprender, de la misma forma que ahora las palabras son insuficientes para explicarme.

Y entonces todo se ha vuelto gozo para mí. Cuando alguien te rompe, no te mueres, sientes que sí, pero después llega ese mágico instante en que te ves a ti mismo, vivo, epifanías por doquier. Y entonces todo es espectacular, potentes tonalidades, sabores que invaden, la piel de los que amo, cada abrazo *helps you to put yourself together* en sentido literal y figurado.

Y entonces soy muy feliz de una extraña manera, sin trabajo y sin recursos. Mi situación real es exitosa mental, física y emocionalmente. Realizada intelectual y artesanalmente. Libre, me he liberado del peso sobre mis hombros, sin lastres y con una vida por delante, agradecida y aprendiendo, siempre aprendiendo, pero ya no aprendo sobre la vida a la mala, ahora aprendo de las cosas que escojo, de las cosas que me deleitan.

El origen...yo

Acertado sino dio origen a mi nombre, pensar en ese hecho me hace sentir afortunada, fue escogido al azar, de un folleto con nombres que le dieron a mi mamá en el Sanatorio de Nuestra Señora del Carmen, donde era muy bien atendida por monjitas y un doctor muy guapo de nombre José Luis que se parecía a Arturo de Córdoba, lo sé porque después fue mi pediatra. Al nacer yo, la familia entera creía tener el derecho a opinar sobre el que sería mi apelativo, Susana, mi mamá, decidió que su dedo índice resolvería la discusión, así, éste apuntó con muy buen tino, a lo que mi abuelo paterno refunfuñaba cada que había una visita, “se llama Ivonne, porque la mamá es francesa”.

Fui la primera nieta, de ambas familias, mis papás eran muy jóvenes, así que vivíamos con mis abuelos paternos, quienes se convirtieron en mis papás, Jorge y Cuca. Jorge y Susana me regalaron un año y seis días más tarde, a Jorge, mi hermano, el siete de diciembre de 1971, en el aniversario de la expropiación petrolera en 1974 llegó Verónica y el pilón arribó el 24 de noviembre de 1984, Rocío Yazmín.

Me encanta mi nombre, me he regodeado escuchándolo en boca de personas de otros países, que hablan otros idiomas, cada uno con su acento y sus particularidades, como la forma en que suena la V, diferente a la de México, incluso pronunciado es español de España suena más bonito. No ha faltado quien trate de rimarlo con otra palabra, pocas personas lo han intentado con bombón, Ivonne bombón y es una lástima, porque me gusta tanto como suena. También me gusta escribirlo, dibujarlo, decorarlo y aunque no es un nombre tan común todo mundo sabe cómo escribirlo *se escribe I-vo-nne, ¿verdad? Con doble N ¿verdad?*

Efigie

Soy Ivonne, procreada por Jorge y Susana, pero engendada emocional y espiritualmente por Jorge y Cuca, mis abuelos paternos. Incondicional y amantísima madre de Jorge Arturo, Ivonne Anayansi y Alanna Amacalli.

Afortunada y agradecida, soy una mujer de apariencia altiva, de frente a todo, asida a mis sueños, a mí misma y al tiempo. Soldado en la crianza, admiradora de mi reflejo, de rizos erizados, con la estatura exacta y la talla adecuada. Translucida para el que se detiene a observar. Estoica ante la desgracia. Difícil de llanto, al menos hasta hace unos meses; escapista del dolor, mágica, nocturna y viajera. Rasgos de hierro con estructura de cristal, permeable con el entorno. Saboreadora de la vida, entusiasta del presente, guadaña en mano y ojos en el porvenir, vehemente de amores, intelectualmente insatisfecha, con toques de artesana; desentendida del reloj, sucumbo ante el rock y sus variantes; rumiadora de heridas, fuerte por imposición, bienamada, fan del cine, el café y los tacos. Autoreinventada.

Mi mundo es un milagro, magia, palabras, opulencia, amor, exaltación de los sentidos, disfrute de estar viva, abrazos, besos, comida, vino tinto, música, niños, la sonrisa de un bebé al despertar, el tamaño de una catarina, lo impresionante de un elefante, la negrura de una pantera, la fortaleza de un caballo, los que amo y que me aman, museos, libros, aprender, crear, la alegría de un globo.

Huellas de otras en mí

Tratando de recordar frases que me han marcado, ha habido muchísimas que me abrieron los ojos, otras ayudaron a sostenerme, pero lo que en su momento me sirvió, ya no hace eco en este momento. La única que siempre tengo presente, porque me brinda mucho consuelo, sin que yo sea muy religiosa es:

No se turbe tu corazón ¿acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre? ¿no estás bajo mi sombra? ¿Por qué te preocupas?

Se me hace un nudo en la garganta al pensar ¿por qué es la única que recuerdo? ¿por qué esa sí la tengo presente? y el ejercicio de vaciar mis pensamientos hace su efecto, creciendo como bola de nieve...mi madre, palabras de consuelo de mi madre ¿quién es ella? Resalta de las instrucciones de este ejercicio de escritura que me pide recordar a las mujeres que me han rodeado, sincronicity!

Y no puedo más que iniciar hablando de mi mamá, mi mamá Cuca, jamás puedo referirme a ella sin decir "mí", necesito hacerla de mi propiedad, al mismo tiempo que necesito pertenecer a ella, supongo que porque se fue muy pronto, yo tenía ocho años, ella llevaba un mes internada y ya no regresó, yo sabía que tenía diabetes, en su acta de defunción dice cáncer. Tal vez nadie ha impactado más mi vida que ella y ninguna ausencia me duele más que la suya, tampoco fui la única impresionada por su presencia. De una delgadez que la hacía ver más alta, sus ojos eran impresionantemente hermosos, de mirada profunda y traspasante como barro. Sus manos eran largas, flacas, bellas, rematadas en una manicure perfecta. Tenía el hábito cotidiano de lucir y vestir bien, aguerrida como nadie, claridosa, dura, admirada, respetada, temible. En contraste, la gente en la calle la saludaba con cariño, su familia parecía darle un lugar especial, también era imprescindible para sus amigas, anécdotas de su temperamento y hazañas hay muchas, yo pasaba toooooo el tiempo con ella y ella nunca se cansó de decirle al que quisiera escuchar, cuanto me amaba, también me necesitaba mucho, creo que dependíamos demasiado una de la otra. También era mi abuela, mamá de mi papá.

¿Con quién seguir? Tendría que ser con Susana, ella me trajo al mundo cuando tenía 15 años, demasiado joven. Mis recuerdos con ella son pocos y casi todos malos, siempre ausente, sus prioridades han sido otras, como mamá ha sido una abuela muy amada. Hermosa, jovial, encantadora, amable, mártir y víctima. Desentendida maternalmente.

Es así como creo que una frase de una figura tan ajena, diciendo que *no debo preocuparme porque ella es mi madre y está ahí para cuidarme*, la llevo grabada en mi ser. Estas ausencias maternas me hicieron preocuparme y esforzarme sobremanera cuando yo fui mamá, recordé cada detalle desagradable, cada omisión, cada ausencia, e hice todo lo contrario, he puesto todo de mí, he dado mi mayor esfuerzo, mis hijos siempre fueron los mejores en cada actividad de la escuela, también cometí inintencionados errores, que supongo fueron condonables, porque mis hijos son seguros, felices y me aman. Creo que lo he hecho muy bien.

Ha habido otras mujeres, como mi hermosa maestra del kínder, que me mostró una dulzura que no he recibido nunca, y mi guapa y súper inteligente maestra de sexto, que se ocupaba a detalle de nosotros, revisando página por página de cuadernos y libros, excedió cualquier expectativa como maestra, además nos enseñó de cosas que tal vez le corresponden a una madre, como de cómo cuidar nuestra apariencia, la importancia de una imagen pulcra y cómo lograrla, hasta de cómo suavizar nuestras manos con azúcar y limón, por ellas dos siempre quise ser maestra.

Después viene a mi mente mi hermana menor, yo tenía 14 años cuando ella llegó y la amo tanto, por muchos años olvidé cuanto la cuide y procuré, ella me lo recuerda siempre, supongo que sabía que tendría una madre ausente, como nosotros y que alguien debía hacer esa ausencia menos notable para ella y yo hice lo que pude, sin proponérmelo realmente. Dejé de estar tan cerca de ella cuando llegaron mis hijos. También pienso en mi otra hermana que parece no amarme tanto.

Luego está mi abuelita Carmen, que sabía las recetas de lo más delicioso de México, pero nunca las compartió, tejía y hacía cosas típicas con sus manos, fue una abuelita diferente y supongo que es el origen de lo que es mamá Susana. Tengo vagas imágenes de mis bisabuelas, Josafat, mamá de mi mamá Cuca, me preparaba el caldo de res más delicioso cuando sabía que la visitaríamos, su cocina era pequeñita, aun así todo era enorme a su lado, parecía no alcanzar la mesa y al verla asomarse a la olla, sentía que podría caber dentro de ella, tan viejita, tan chaparrita y siempre de delantal. Mamá Cristi,

mamá de mi papá, mi abuelo paterno, pequeñita también, de piel absolutamente blanca, siempre de luto sentada a la cabecera de la mesa, la obscuridad del departamento y su ropa contrastaba con su nevado color.

Rescato algunas frases, las recopilé después de escapar del narcisista con el que me casé y que reflejan rasgos de mi personalidad:

Aprendí mi lección...She said "Darling, if I ever choose to waltz through hell again, this time I'll be wearing brand new shoes and a fire proof dress".

Los narcisistas son diabólicos...You are not a victim for sharing your story, you are a survivor setting the world on fire with truth. And you never know who needs your light, your warmth and raging courage.

También aprendí a valorar todavía más la vida, ya lo hacía, pero ahora es de una forma más intensa...Hay miles de motivos para ser feliz y yo no me los voy a perder, I'm going to make everything around me beautiful and that will be my life.

El volver a Tlatelolco, donde vivo, me ha dado cosas increíbles, sobre todo el último año...Uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida.

Creo que así me gustaría ser amada...Every beauty needs her beast to protect her from everything but him.

Mi sentido del humor...Repeat after me: I am a fucking awesome person who has dealt with so much shit and I have made it through it all and I am still cute and smart and funny and nice and intelligent and I kick ass.

Desde que empecé a escribir, cosas mágicas suceden en mi vida, creo totalmente en el poder de mis palabras...There is life and dead in the power of your words y My words are my fists, ésta última me la robe de una canción.

Tengo una gran necesidad de abrirme a los demás, estoy cansada de hacerme la fuerte y de tantas responsabilidades. Entonces, cuando escribo, quisiera que me entendieran, al mismo tiempo al escribir en inglés trato de protegerme o de no exponerme.

Estas frases resuenan en mi, pero quiero acuñar una propia **una mamá debe serlo a pesar de todo, incluso a pesar de ella misma**. Yo lo sé de cierto, yo puedo dar fe, es absolutamente necesario tener una figura materna, de esas que te hacen sentir protegido y amado incondicionalmente. Por años he tratado de reconciliarme con Susana como

madre (como persona es un ser encantador) no se ha podido y he salido más lastimada al intentarlo. He renunciado a llegar a un entendimiento con mis padres, me esforcé mucho en tratar de que aprendieran y desempeñaran su rol, pero ya no, al hacerlo es como si yo fuera su mamá, eso no está bien, no me hizo ningún bien. He renunciado a darles la oportunidad de ser mis padres, he renunciado a la ilusión de que pueden ser ya no digamos buenos padres simplemente padres ¡Ouch!

Para Ivonne

Hermosa, como quisiera que alguien te lo hubiera dicho antes, eres hermosa, siempre lo has sido, si lo hubieras sabido antes, todo lo que hubieras hecho o lo que hubieras hecho diferente o tal vez no. No te preocupes todo va a estar bien, siempre lo está, al final, solo que ahora ya sabes un camino más fácil. Ya sabes que pase lo que pase, no te vas a morir, aunque sientas que sí. Además, ya nada grave te va a suceder, lo peor ya pasó, no puede haber nada más malo. Has hecho lo mejor que podías con lo que tenías, dadas las circunstancias, lo hiciste mejor que cualquiera y ve hasta dónde estás, ve todos tus logros, ve lo feliz que eres y lo bien que te ves, todo lo que sabes, podrías hacer diez películas sobre tu vida y ninguna sería aburrida, habría algunas incluso de acción. Ve toda la gente que te ama y te admira. Ve la vida de tus hijos, han vivido mejor que tú, más felices, más libres, sus traumas son mucho menos graves que los tuyos.

No importa que tus ojos se llenen de lágrimas, al recordar y al reconocerte, siguen siendo preciosos, hasta brillan más. Por lo menos ahora casi todo el tiempo son lágrimas de felicidad, del gozo que ahora encuentras en la vida, de disfrutar los milagros cotidianos. Y todavía tienes un laaaaargo camino por recorrer, pero ahora será mejor, mucho mejor. Has sobrevivido a todo y ahora ya no tienes de que preocuparte, todo está bien y va a estar mejor.

Te amo y te apapacho con todo mi ser, yo estoy aquí para cuidarte y para ayudarte, te mereces lo mejor de la vida y eso es lo que te voy a dar.

Nadie que conozcas ha logrado lo que tú, ni ha llegado donde tú, puedes y debes estar muy orgullosa de ti misma, tan orgullosa como tus hijos lo están de ti.

Esfumados en el tiempo

Han sido tantas veces las que he cambiado de domicilio (tal vez no son tantas pero a mí me parecen demasiadas) que he sido obligada a practicar el desapego y las cosas de las que escribo, ya no las tengo.

De los siete a los doce años, por la tarde, a diario, caminaba de la mano de mi papá desde Tlatelolco hasta el centro de la ciudad, él tenía dos trabajos y por las tardes tenía que pasar a las oficinas a recoger la cobranza del día siguiente. Siempre entrábamos al lujoso Palacio de correos y al Sanborns de 16 de septiembre, mi papá era tacaño y sólo en dos ocasiones me compró algo ahí. Por un tiempo me la pasé viendo las mismas revistas, eran de ciencia, había que recortar pequeñas partes, para después pagarlas sobre una imagen principal, *comprame una, aunque se la más barata*, le decía por fin, un día me compró la de las partes del cuerpo humano, la más cara, ¡no lo podía creer! Pasé semanas armándola, no quería cometer ningún error, minúsculas piezas y cada órgano tenía derecho y revés, con una pestaña con un código para saber dónde debía pegarse, quedó perfecta, todavía anda por ahí, en perfectas condiciones. En otra temporada vendían unos muñequitos de plástico del tamaño de la palma de mi mano y casi planos, al igual que las revistas cambiaban de precio dependiendo de cuantos accesorios tenían, después de visitarlos todos los días a través de esa ventanita de cristal me compró uno, esta vez fue el más barato, un doctor, impreso sobre un plástico maleable, un poco como las muñequitas de papel para recortar pero relleno de una lámina muy delgada de hule espuma, los accesorios eran sin relleno, un estetoscopio, una lupa, un abate lenguas, una lámpara que se ponía sobre la cabeza del muñequito, una bata blanca con un bolsillo donde sí se metía una pluma y un maletín ¡que no se abría! para poder meter el equipo médico, también fue muy bien cuidado, hasta mis hijos llegaron a verlo. Me encantaba la revista y el doctor por el detalle, las partes tan pequeñas y perfectas, pero realmente amaba caminar con mi papá, tomarlo de la mano o del brazo, platicar, ver los palacios y las tiendas del centro, para después llegar a esos edificios con lozas gruesísimas en los escalones, no sé si de mármol, las oficinas eran enormes, con piso de madera rechinante bajo nuestro peso, de techos inalcanzables,

la decoración era de acuerdo a la época, finales de los 70, pero tenía un dejo de antiguo. Mientras mi papá hacía el papeleo yo jugaba con el equipo de oficina. De regreso pasábamos y comprábamos pan en La Ideal.

Mi papá biológico me compró varios muñequitos, también en un Sanborns, yo ya no era una niña iba en el CCH, eran de piel de conejo, muy suaves, diferentes entre sí, como simios, esos los conservé por el tiempo que idealicé a mi papá, hace algunos años los tiré a la basura.

Cuando dejé a mi primer esposo, solo me llevé la ropa y las cosas que pude cargar de mis hijos, me dolió tanto tener que dejar las miles de fotografías que había tomado de ellos, sus hermosos juguetes y mis colecciones de CDs. Yo me fui con lo importante y él se quedó con todo lo material que yo había pagado o comprado.

Rastro

Siempre anhele dedicarme a algo artístico, amo los museos, fantaseaba con pintar, esculpir, fotografiar, crear (esta necesidad he suplido realizando todo tipo de manualidades a lo largo de mi vida). He amado la música, el diseño, las Matemáticas, la Historia, los idiomas y más, esta indecisión me acompañó hasta el día que tenía que elegir carrera en la UNAM. Mi amor platónico era Actuario, un tipo físicamente sin chiste, flaco, con poco cabello, no muy alto, pero inteligente, excelente como maestro y yo era su mejor alumna. Así que casi casi al Ave María dame puntería y considerando sobre todo que con esa carrera me enviarían a CU, ganaría muy bien y que en algún punto podría dedicarme a la docencia, escogí Actuaría, otro deseo no cumplido, me mandaron a la ENEP Acatlán.

Deserté en el segundo semestre, trabajaba en Banca Serfin, las clases iniciaban a las tres y yo llegaba casi siempre a las cuatro de la tarde, la presión era enorme, tanto de los maestros, como de los pocos compañeros de salón, casi todos hombres, nerds, nada atractivos, mayores que yo que me seguían por doquier. Salía a las diez de la noche,

usaba uniforme con falda y tacones altísimos, no alcanzaba el camión y tenía que caminar hasta San Bartolo Naucalpan, estudiaba y hacia tarea hasta muy tarde. Llegó un momento en que me quedaba dormida en el trabajo y en la escuela, pensé en ahorrar el resto del año, renunciar y regresar a la escuela el siguiente año.

Nunca renuncié a mi trabajo, me volví a inscribir al primer semestre, mismas condiciones que el año anterior, que se agravaron porque me embaracé, entonces ya me quedaba dormida muchas más veces en todos lados. Deserté por segunda vez, con el firme propósito de intentarlo el siguiente año.

Inscrita de nuevo a la carrera, con un bebé, familia, trabajo, mucho que estudiar y teniendo como prioridad ser la mejor como mamá, no aguante. Tercera deserción y todavía hubo una cuarta.

Seguí en el Banco, trabajo que me daba cierto status y muy buena vida, hasta que creí en las promesas de mi primer esposo, renuncié a mi maravilloso trabajo, para realizar mi sueño de ser mamá de tiempo completo.

Pasé algunos años viviendo en Ivonnylandia, mucho muy feliz, tenía ya dos hijos y nos la pasábamos muy bien, los enseñé a brincar charcos, a andar en bici, a subirse a todo, a tronar cuetes, a jugar al trompo, al yo-yo y al football, a ensuciarse jugando, a nadar, a todo lo que se me ocurrió que podría hacerlos felices. Entonces se rompió el encanto, se acabaron mis ahorros y los problemas maritales iniciaron, me empecé a preocupar por cosas sin importancia, como que mis hijos no maltrataran los zapatos, ni ensuciaran la ropa, porque todo eso representaba un gasto, fue cuando me di cuenta de que mi esposo se la pasaba “trabajando” pero que nunca había dinero.

En ese tiempo ser mujer, tener mi edad e hijos, hacían todo más complicado, al final me descubrieron, tuve que mentir y hacer malabares para ser contratada en otro banco, al final me descubrieron y tuve que renunciar. En el 2000 tuve mi tercer y última hija, a los cuarenta días de nacida, por fin dejé a mi esposo. por algunos años trabajé como contador, renuncié y me mudé a San Juan del Río, Querétaro, obligada por el caos hormonal que causa la adolescencia y que sonsacaba a mis hijos para salirse del huacal,

pensé que en un pueblo tendrían menos tentaciones y así fue, aunque yo moría de aburrimiento.

Después de un tiempo, en un pueblo sin muchas oportunidades, mis papás me dieron el dinero para pagar la escuela y convertirme en maestra de inglés. ¡Gozo total! De inmediato entré a trabajar en dos primarias turno matutino y vespertino, además daba clases a dos grupos en el Centro de maestros, uno nocturno de lunes a viernes y uno sabatino, dormía entre escuela y escuela en la camioneta que manejaba, los domingos me la pasaba en la alberca con mis hijos y era muy feliz.

Un día mi hijo mayor me hizo la observación *¿te has dado cuenta de lo que has logrado? ¿de qué hablas?* le pregunté *A tus 40 años, sola, sin trabajo, sin dinero y con tres hijos, lograste tu mayor sueño...ser Maestra*

Ocupadísima, no me había dado cuenta de lo que había hecho, mucho menos me había dado el tiempo de valorarme, de reconocer mis logros y entonces lo hice, me di el permiso de sentirme orgullosísima de mí misma y agradecida. De ahí pa'l real, las mayores y mejores experiencias profesionales y personales se derivaron de convertirme en maestra de inglés, satisfacciones incontables.

Mamá y maestra, esos han sido los roles que más feliz me han hecho, los que he disfrutado más, son mi rastro en este planeta, hasta el momento. Mi trayectoria como maestra la resumo en la cara de felicidad de un niño que me llegaba poco más arriba de la rodilla, de enormes ojos brillantes, que me veían con una admiración y amor tal, que me llevaré la imagen de su rostro a la tumba. Él además, no podía pagarme cinco pesos asignados a cada alumno por una hora de clase, el día que me encontré a su mamá me contó lo lejos que vivían y que a su hijo le gustaban tanto mis clases que decía que de grande quería ser maestro de inglés, para ser como yo.

Como mamá he sido recompensada con creces con el amor de mis hijos, con sus palabras y con sus acciones, en mi próxima vida los volveré a escoger como mis hijos y lo haré mejor y seré millonaria para pasar mucho tiempo con ellos, disfrutándolos.

Y sigue la mata dando ya no tengo presión económica de sacar adelante a mis hijos, tengo mucho tiempo y he encontrado muchos talleres gratis por doquier. En un mundo de maravillosas sincronías a mi favor, deseé tener la oportunidad de aprender a escribir como catarsis ¡voilà!, me aceptaron en un taller de crónica en el CCUT, Centro Cultural Universitario Tlatelolco, resultado: en mi primer intento escribiendo me publicó la UNAM, en el libro *Crónicas de octubre*, oportunidad que me ha dado tantísimo regocijo a nivel personal, además de brindarme el pretexto para purificar mi alma de recuerdo tristes. Otras coincidencias me llevaron a otro taller, del que ahora tenemos una publicación electrónica *Hojas en Guarda*, más adelante el CCUT me dió una oportunidad más, el producto de este taller es una publicación electrónica, postales impresas que se regalan a los visitantes y ser parte del recorrido del museo. En este museo liberé otros demonios en un taller de cerámica y otro de grabado, donde mis creaciones terminaron en una exposición. Todo esto ha sido el camino para la purga de mis emociones, como si eso no fuera suficiente, la mayor satisfacción de todas estas actividades es el orgullo que manifiestan mis hijos de que yo sea quien soy, de lo que hago y de que una mujer como yo sea su mamá.

Pautas

Desde la entrada de la vecindad se veía un patio muy largo y angosto, flanqueado por puertas de lámina, tras una de ellas, la tercera del lado izquierdo, tenía a la derecha una lavadero de piedra y en el lado opuesto un pequeño baño, había que cruzar un pasillo que hacía las veces de patio y zotehuela, con un techo de marcolita que se enrollaba o desenrollaba a forma de techo para ajustarse al humor de Tláloc, con un mecanismo que sigo sin entender, consistente en un cordón que se jalaba y ataba a un clavo en la pared. A la derecha de este, estaba la cocina-comedor, con una mesa redonda y sillas de madera y un filtro de piedra colgado del techo. Al final estaba “la casa”, era una habitación grande con una sala de madera, muchos libros y revistas de manualidades, de *Padres e Hijos* y juguetes, muchos juguetes por todos lados. Lo mejor de todo, tenía un tapanco, era enigmático como el techo del patio, pocas veces subí, ahí era la recámara de mis tíos y de mis primos. Era la casa de mi tía Marilú y el sonsonete de su proceder aparece.

Imágenes de ella pasan por mi cerebro, como una película, pero la mayor parte es una película muda. Al ya no estar mi mamá Cuca ella fue como un ángel de la guarda, de hermosa sonrisa y rasgos amables, un poquito más alta que el resto de las mujeres que yo conocía, su casa era tan diferente a lo que conocía, para mí fue un refugio, representación de seguridad, una constante, sin importar el día o la hora, ella estaría ahí. Vivía muy cerca de nosotros, mis primos iban en la misma escuela, ella siempre pasaba por ellos, nosotros, mis hermanos y yo, siempre queríamos ir con ella.

La película donde ella es la protagonista tiene siempre las mismas escenas, siempre amable, el tipo de persona que jamás verás enojada, tal vez un poquito preocupada cada vez que nos quedábamos en su casa a comer, que era todos los días, pero se le pasaba rápido, casi siempre nos cocinaba huevo, huevo con algo, con papas, con salchichas, con jamón, con cebolla, con amor, siempre con amor, ingrediente que sabía a calidez y nutria mi espíritu, cinco niños a la mesa, una bebé y ella, platicando, riendo, jugando, cantando, alegría. Si te fijabas bien, hacía un micro gesto de desagrado cuando le platicábamos algo que tuviera que ver con Jorge o Susana. Y si ponía música era de niños y si ponía la tele, era con programas de niños y si había algo que hacer, era sólo jugar con los niños, si estábamos en el patio de la vecindad, ella siempre estaba ahí, observando con una sonrisa enorme y si queríamos tirarnos de panza sobre los montículos de arena de construcción, para jugar con cochecitos, ella también se tiraba y nos abrazaba y nos besaba y nos hacía cosquillas y nos hacía reír y jugaba, siempre jugaba con nosotros.

También cubrió mis hombros rojísimos por quemaduras de sol con algo que alivió el dolor, con agua simple y un trapito curó una reacción que había tenido yo por años en la piel de brazos y piernas, mágicamente también aparecía dinero para acompañarnos cuando teníamos que ir lejos y solos. Y cuando fue mi turno, compré todas las revistas de Padres e Hijos y compré todos los juguetes que pude y jugué todo lo que pude con mis hijos y todo mi tiempo libre lo dediqué a ellos.

Después del temblor del 85 se fue a vivir muy lejos y la seguimos, no importaba la distancia ni que éramos muy niños como para viajar solos y de nuevo su casa era diferente, más bonita que la anterior, con ventanales de cristal y muchas plantas y yo siempre pensé en tener una casa con ventanales de cristal y muchas plantas. Después

se fue a vivir todavía más lejos y me llevaba a mi hermanita y jugaba con ella y la cuidaba. Después llevé a mis hijos y también jugó con ellos.

Y desde entonces sé que el ejemplo arrasa, que no importa lo que hay sobre la mesa, importa los que están alrededor de ella, importa el escuchar y ser escuchado, importa el reír e importa al amor y sé también que la medicina no cura, ni el doctor, lo que cura es un poco de agua mágica untada por una hermosa persona, para la que eres lo más importante y que la felicidad es directamente proporcional a tus ganas de ensuciarte e indirectamente proporcional a las posesiones materiales o al orden en tu casa y que el amor que otros te tengan va directamente relacionado con que jamás estarás ocupado para jugar.

Significante con significado

Este ejercicio me costó mucho trabajo, lo dejé hasta el último minuto y de pronto todo hizo click, me sentí muy limitada, una sola palabra, palabras aisladas, muchas veces ni con cartas completas se llega a transmitir lo que se quiere.

Pienso en palabras que me gustan como **apapacho**, suena tan cálida como su significado y también representa una necesidad constante para mí. Y después pienso en mis hijos, los nombres también se clasifican como palabras ¿oo? Espero que sí.

Me tomó casi los nueve meses de cada embarazo decidir sus nombres, fue exhaustivo, dos opciones, para varón y para mujer, porque quería que su género fuera una sorpresa, opciones de dos en dos, por si alguno no les gustaba pudieran usar el otro; que no tuvieran diminutivo, que no fueran tan buleables, que concordaran con su apellidos, que tuvieran mucho de México, que no fueran tan comunes, que sonaran bien, que representaran importancia, que significaran algo, sobre todo eso, que significaran algo. Y cada una de esas tres veces termine con una pequeña lista, sabría cuál sería el correcto al verlos.

Jorge Arturo, todos, los varones en mi familia se llaman Jorge, significa campesino y los campesinos son buenos, nobles, sabios y muy trabajadores ¿verdad? creí también que era una bonita tradición y el año que nació mi hijo, murió mi papá, el primer Jorge

que ame. Arturo es tan varonil, como de hombre guapo, según yo quería decir noble, ahora Google dice que quiere decir guardián de la osa, oso fuerte u oso noble. También pensaba en el Rey Arturo y como a mí me gusta tanto lo British. Y él es así tan, tan, tan, noble y tan guapo.

Ivonne Anayansi, siempre supe que no se debe nombrar a los hijos como a los padres, porque deja una carga emocional y mental implícita sobre los vástagos, pero mi primer esposo decía que como me amaba tanto, tanto ¡ja! mi hija debería llevar mi nombre, en el último minuto, en la entrada del registro civil, cedí. Anayansi es de origen inca, quiere decir la llave de la felicidad, era como el símbolo de mi nueva vida en familia, la familia que siempre anhele, la familia no se dio como soñaba, pero esta escuincla me ha dado mucha felicidad, aunque también me saco canas verdes. Y ella de verdad es así, irradia felicidad.

Alanna Amacalli originalmente lo quería para Anayansi pero ni Alanna ni Amacalli checaban con Ivonne, lucky me, tuve my second chance de usarlo. Alanna de origen celta significa bella y brillante. Amacalli es náhuatl y significa cajita de papel, era mi última oportunidad, necesitaba un nombre muy mexicano, fue el que más me gustó, en una época donde no había tantas opciones para buscar información. Y ella es así tan delicada como una cajita de papel, de papel de china blanco, transparente delicado, parece que todo el tiempo se va a romper, yo siempre trato de hacerla más fuerte, pero es tan dulce, tan delicada y tan bella y con su propio brillo.

Chingao cuanto amo a mis hijos!!!!!!!!!!!!

Desde muy pequeña supe que las palabras son muy importantes, desde hace años les repito a mis hijos todo el tiempo “tus palabras tienen poder” y ahora hay cosas como la neurolingüística, los decretos, afirmaciones, que confirman mi teoría. También supe que las puedo usar para hacer catársis, ahora también sé que las puedo usar para construir historias o inventarlas, historias donde puedo matar mil veces al maldito que me hizo tanto daño. Amo las palabras, me gustan tanto, les doy tanta importancia y me gusta investigar su etimología que muchas veces cambia el sentido y su poder. Como cuando regresé a México, escapando del evil narcisista, lo único en lo que pensaba era en

venganza, estaba obsesionada, de hecho era lo único que me mantenía de pie, en casos así creo que es mejor estar enojado que estar triste. Esa obsesión me llevo a mi primer taller de escritura. La escritura es liberación permanente para mí, como piel de cebolla voy quitando capas finísimas, invisibles e inconmensurablemente pesadas de mi espalda. Aprendí que todo en la vida está formada de rituales y un ingrediente principal son las palabras, con las que puedo bendecir o maldecir cuanto yo quiera y ha sido tan catártico también, es fabuloso poder sacar de mí todo ese dolor y odio, la necesidad de venganza y ponerlo todo fuera, donde ya no me hace daño.

Catarsis, a finales de febrero de 2018 entendí lo que realmente significa ésta palabra, pero sobre todo lo que representa para mí y me ha abierto tantísimas puertas, además de la sanación espiritual mental y física. El significado y etimología de ésta palabra son exponenciales para mí, siempre hay algo nuevo, una forma nueva de abordarla, una nueva opción de ejercerla. Mental, espiritual, psicológica y físicamente es una purga.

Del lat. mod. *catharsis*, y este del gr. κάθαρσις *kátharsis* 'purga', 'purificación'.

1. f. Entre los antiguos griegos, purificación ritual de personas o cosas afectadas de alguna impureza.
2. f. Efecto purificador y liberador que causa la tragedia en los espectadores suscitando la compasión, el horror y otras emociones.
3. f. Purificación, liberación o transformación interior suscitadas por una experiencia vital profunda.
4. f. Biol. Expulsión espontánea o provocada de sustancias nocivas al organismo.

Venganza, está palabra permaneció en todos los aspectos de mi vida durante todo el año pasado, a quien se la mencione siempre se asusta, hay los que me ven como si

estuviera loca, los hay que quieren darme consejos o guía espiritual, los menos que me apoyan, lol. Al final, yo sé, creo y decreto que es mi derecho divino. Justicia.

Etimología De vengar y el sufijo -anza, del latín vindicare ("hacer justicia")

Escuincle, es la forma cariñosa que uso para referirme a los niños que amo, que no tiene nada que ver con el significado.

Vieja, la uso para referirme a mujeres que admiro.

Palabras "Words are more dangerous than swords and guns. They reach further and hurt deeper."

A veces, muchas veces, las palabras me llevan de una cosa a la otra y de una forma extraña o mágica, todo tiene sentido, se van hilando los conceptos e ideas, que además se sincronizan con la realidad que esté viviendo en un momento determinado. Como uno de esos días en los que buscaba todo acerca de catarsis, que en algún momento me llevó a una canción y entonces todo tuvo más sentido...

Catharsis

You're there to watch me crumble
I feel so empty and alone, I wonder
If this is ever going to go away
'Cause now this changes everything

Smash all your sacred cows
Break all your sacred vows
Never look down on me
What you get, what you see
I could never be another brick in the wall

You'll remember me
As you break all our spirits down
And push us to the ground

Call me a fool with a gasoline can
Burn it fucking down
Start it over and over again

Whenever I fall
If ever at all
You're there to watch me crumble
And just like a muse
A drug I abuse
You're there to watch me crumble
But you won't get your chance

And so I sink into the grey horizon
I'm never going to let you say I can't

I'll never let you beat me to the ground
So can you see the hunger in my eyes?
Take a look, it's no disguise
Got to crush my struggles
Crush the pain and the strife
Live or die, I'm gonna fight for my life
tonight

Whenever I fall
If ever at all
You're there to watch me crumble
And just like a muse
A drug I abuse
You're there to watch me crumble

But you won't get your chance
You'll never get your chance
The only thing keeping me sane
The music in my veins
And if these words are my fists
Can you feel my catharsis?
Can you feel my catharsis
Come on
Can you feel my catharsis

**THE ONLY THING KEEPING ME SANE
THE MUSIC IN MY VEINS
AND IF THESE WORDS ARE MY FISTS
THIS IS MY CATHARSIS**

La canción no es tan buena, pero la letra checaba tanto con mi situación y se convirtió en mi estandarte.

MY WORDS ARE MY FISTS.

Es ilegal matar a alguien, la justicia es muy lenta y nada justa, así que encontré mi propia arma

MY WORDS, MY SWORDS

Sin rumbo, todos los rumbos

El firmamento es infinito, cómo elegir una estrella, las quiero todas, las cercanas por cercanas, las lejanas por la aventura, las grandes por ostentosas, las pequeñas por el detalle. A pesar de la vida estricta y aparentemente rutinaria que llevo o llevaba, he seguido diferentes estrellas, de la misma forma que un gato se distrae tan fácilmente con algo brillante con una luz, quiero saber todo, quiero aprender todo, todo me importa, todo

me interesa, ¿no es esto neurótico? Es insuficiente el tiempo y el dinero para todo lo que quiero aprender.

Las películas me transportan a lugares y épocas, con los libros vivo intensamente las vidas de otros y los museos extasían mis ojos y frustran mi tacto, estas fueron mis primeras ventanas al infinito universo, solo de pensarlo me duele la cabeza, veía algo sobre carros, aprendía sobre mecánica y todos los modelos y marcas, veía una foto y quería tomarlas todas, veía una pintura y buscaba sobre todos los artistas y todas las técnicas, lo mismo con la escultura, veo una blusa que me gusta y averiguo sobre confección, no se usar la máquina de coser y aun así la ropa que he hecho me encanta, mi primer perrito... tenía que saberlo todo, mi primer hijo... se toda la teoría existente.

Me apasiona la música, quiero aprender a cantar, también los idiomas y la fonética, las Matemáticas, la Historia, hace poco tomé mi primera clase de dibujo y no lo hice nada mal, estoy tomando clases de Náhuatl, soy fanática del football, quiero bailar huapango, hago yoga ... sería más fácil decir que no me gusta, no me gusta la Química, la Física, ni la Geografía, aunque siempre saque 10, excepto en Geografía, odio la Geografía.

El noventa por ciento de las manualidades que existen las sé hacer, Pinterest me vuelve loca, me encanta hacer, hacer y hacer, me aburro fácilmente hasta de las cosas que hago, que después tengo que regalarlas porque ya me cansé de verlas todos los días.

Así he aprendido mucho de todo y he tenido conversaciones fabulosas, he conocido gente súper interesante y he tenido experiencias maravillosas, soy aprendiz de todo. Mis más recientes pasiones son la cerámica, hasta hoy solo he tenido la oportunidad de tomar un taller pero la amo, es tan noble, las sensaciones, la textura, el cambio, la sorpresa, las posibilidades, las variantes, quiero hacer eso, de verdad lo quiero y la escritura, bueno, ni que hablar de ella, es gratis, es sanadora, es interminable y es sobre mí,

De mí para ti

Ejercicio trece, el trece es mi número favorito, así que todo debe salir bien de éste ejercicio, escogí desde muy joven el número 13 porque nadie lo quiere y mientras escribo

esto me mega sorprende a mi misma, me viene a la cabeza que tal vez así he escogido a mis parejas. En fin, es mi favorito y como a todo lo que me gusta, solo le veo las virtudes y de nuevo me sorprende a mi misma, es lo que hago con todo lo que me gusta y con las personas, todas, solo veo lo bueno hasta que me rompen la madre, es decir, ignoro todas las señales previas hasta que el acto final es demasiado grande para ignorarlo.

Trataré de seguir escribiendo, sin que aflore mi subconsciente y me siga sorprendiendo, ¿o no? Tal vez es bueno que siga saliendo ese lado oscuro. Ok iba en lo de que el 13 es de buena suerte y especial porque a casi nadie le gusta, arghhhhh!!!! Otra vez!!! Hay 13 ciclos de la luna al año, las mismas 13 menstruaciones que deberíamos de tener. Wikipedia dice que sucede al 12 y antecede al 14, vaya forma de desvalorizar algo. Google no tiene piedad y lo único bueno que señala es que el 13 es día de la virgen María y que los Aztecas tenían 13 cielos. Tal vez sería bueno escoger otro número.

Cambiando de tema ¿qué aportó? Lo tengo claro, todo lo hago más bonito y en todo lo que hago, pongo todo de mí, siempre, doy todo, todos mis oídos, todo mi tiempo, todas mis manos y lo que ellas hacen.

En la escuela tenía las mejores calificaciones, entregaba los mejores trabajos, cuidaba hasta el último detalle.

Mis hijos siempre fueron los mejor vestidos, los más educados, los más limpios y todo lo que les pedían en la escuela era lo mejor, tenían los mejores juguetes y la ropa más bonita, los mejores disfraces, las mejores maquetas.

Si el calendario marcaba alguna celebración o conmemoración, decoraba la casa para alegrar la vista y el día a mis hijos. El día del amor, del niño, de la primavera, de la independencia, la revolución, Halloween, día de muertos, TODO!!!! Era motivo de celebración y los días que se podían echar cuetes, siempre tenía un arsenal. Navidad iniciaba al quitar la ofrenda de día de muertos y terminaba hasta la Candelaria, yo hacía todas las decoraciones y mi casa parecía casa de ricos, cuando para nada lo éramos, no económicamente, por supuesto, también hacía piñatas. El mejor día, mi favorito de todo el año, el día de Reyes, no iba a trabajar y no se podía ni caminar de tantos juguetes para mis tres escuincles, a los que despertaba de madrugada para tener más tiempo para jugar, también había juguetes para el resto de mi familia MAGIA!!!! FELICIDAD!!!!

El resto del año, no eran días ordinarios, salíamos a jugar, a la biblioteca, si llovía salíamos a brincar charcos, también íbamos a nadar hasta que nos corrían de la alberca, me emocionaba enseñarlos a andar en bici, en patines, a aventarse de la resbaladilla o a treparse a todos lados. Los fines de semana eran para pasear al campo o Chapultepec, a cuánto museo se nos atravesara o para ir al cine. Además los llevaba a Six Flags tantas veces al año como podía, desde que abrían hasta que cerraran, corrimos de fila en fila para subirnos a cada juegos por lo menos tres veces, estaba prohibido vomitar o no subirse a algo o por lo menos intentarlo.

Ya más grandes los lleve a ver a U2 y Red Hot Chilli Peppers, Morrissey, entre otros, cantábamos, gritábamos y saltábamos a morir, quedaba afónica por varios días. Ahora ellos me llevan a los conciertos. También nos sentábamos a ver películas con palomitas o un kilo de mandarina reina para cada uno.

Yo les enseñaba todo lo que podía de todo lo que existe, libros, música, cine, arte, juegos , les enseñé a jugar football y a ver apasionadamente los partidos en TV.

Mi casa siempre fue la más bonita, la más limpia y ordenada, mis hijos eran dueños de ella, podían hacer lo que quisieran, al final recogíamos y limpiábamos, cada uno de acuerdo a su edad. Cuando cocinaba lo hacía con dedicación y mis mejores intenciones, todo lo que hago es así, con mis mejores intenciones y pongo mucha atención a las personas y a lo que les gusta, sobre todo a las de mi familia, son mi centro de atención y los incluyo en todo lo que puedo, siempre que puedo.

Pasión y dedicación, esa es mi ofrenda para los que amo y los que me interesan, es mi forma de amar. Vivir apasionadamente cada día, buscar esos milagros cotidianos o inventarlos. Pasión por todo, vivir, sentirse vivo, eso es lo que tengo para dar.

Milagros

Al ver a un bebé creo saber que siente y que necesita y si pones atención en sus ojos, es como ver galaxias, de la misma profundidad del firmamento, siento perderme en sus miradas, a la expectativa, como si supiera que en algún momento algo me será revelado,

al final siempre te devuelven una sonrisa y mi mirada brinca, de sus ojos a su boca y de regreso, porque no sabe dónde detenerse, cómo escoger entre la felicidad en su boca o los destellos celestiales de sus ojos.

Al ver la naturaleza cómo explicar cada tono, forma y tamaño de verde, con características tan particulares. Y entre todo ese verde minúsculas bolitas rojas punteadas de negro avanzan, tan simple, tan bonito y de tan contrastantes pigmentos, también están las aves con todos sus rituales y sus diferentes lenguajes.

Al ver a mi alrededor elimino las conversaciones sin sentido y solo quedan gritos y risas de niños y sus mágicas palabras y mientras camino voy dando saltos sobre las hojas secas porque su crujir me regozija.

Al ver el cielo, el sol parece iluminar solo lo lindo, los tonos de azul cambian tanto al transcurrir el día, trato de escoger mi favorito pero es que hay uno tan clarito que hace todo más suave y otro tan oscuro con sombras negras y destellos blancos. Más tarde es negro y casi siempre está la luna, cambiando todos los días hasta que abarca todo para continuar su camino de cambio.

Al ver mi vida me hincho y sonrío. Al ver a mis hijos me siento agradecida. Al ver a mis hermanos pienso en la palabra incondicional. Al ver a mis amigos veo ángeles y arcángeles.

Ese es mi día a día, todo al alcance de mi mano and I never take it for granted, milagros a mi disposición que sacian mis sentidos, mandando mensajes sutiles que dibujan sonrisas en mi cara.

Está es mi espiritualidad, mi conexión con algo más allá y no me interesa enseñarle a alguien más sobre eso, ni ponerle nombre, ni rostro, ni limitarme a reglas o lugares para apreciarlo.

Quiero creer que los demás también están demasiado ocupadas como yo, en ese otro tipo de búsqueda.

Who put the bomp in the bomp bah bomp bah bomp

Who put the ram in the rama lama ding dong

Who put the bop in the bop shoo bop shoo bop

Who put the dip in the dip da dip da dip

Who was that man

I'd like to shake his han

Sin fin

En fin

Ahora siento todas éstas palabras unidas a recuerdos que dan vida a mi vida, recorrer mi cerebro en una montaña rusa infinita, como la escalera sin fin, pero sin bordes afilados, más bien de orillas redondeadas, como infinitos símbolos del infinito entrelazados, superpuestos, fluidos, subsecuentes, otros parelos, de pendientes precipitadisimas desde donde abalanzarse, de crestas que suspenden las entrañas y el tiempo, de valles agolpados que alentan el trajín, donde, como el trencito de Dumbo, obligan a meter segunda y con un soundtrack alegre de fondo ir cantando *podré subir, podrá subir, podrá, subir, podrá subir, podrá subir, podrá subir, por fin!!! Ya!!! Qué bien subí, qué bien subí, qué bien subí!!!* con abruptos cambios de dirección en los nodos y con las maravillosas sensaciones que emanan dependiendo de los twist y de la talla de las amplitudes y longitudes de las curvas. Lo que me provoca un leve dolor de cabeza. Me he asombrado de descripciones que he hecho y me he mega asombrado de “pequeños” hechos en mi niñez que marcaron mi personalidad o mi forma de hacer las cosas.

¿A dónde he llegado con la escritura? A liberar más chamucos, a identificar y nombrar sentimientos y acciones, a amar todavía más las palabras y su poder, a disfrutar de mis propios relatos, a observar detenidamente, a expresar, a compartir, a abrirme, a jugar, a regodearme, a revivir, a resguardar, a saborear, a aprender, a exponerme, a...en fin, esto no tendría fin.

Dicen que si no es feliz, entonces todavía no es el final.

Dios!!!!...cómo voy a extrañar este taller, se ha vuelto una necesidad, quisiera que no tuviera fin, así que lo dejaré sin punto final